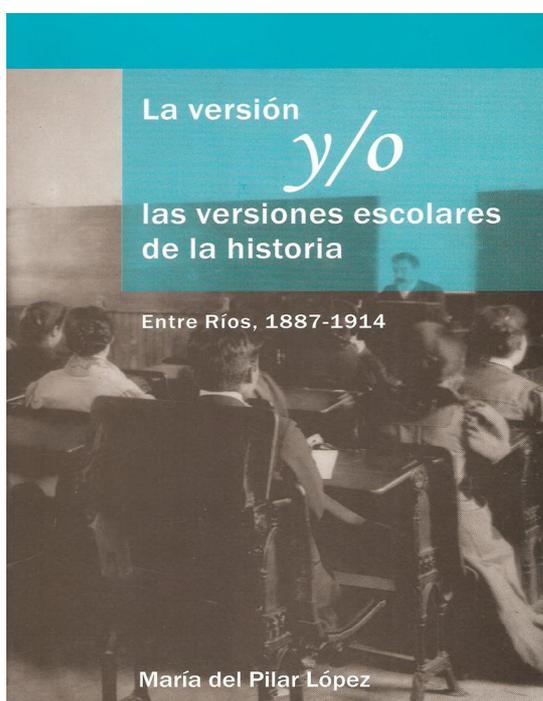


LÓPEZ, María del Pilar, *La versión y/o las versiones escolares de la historia: Entre Ríos 1887-1914*, Paraná, Universidad Nacional de Entre Ríos, 2009, 182 páginas, ISBN 978-950-698-236-2.

Darío Velázquez¹
 Universidad Autónoma de Entre Ríos



Este estudio anuncia desde su título un territorio privilegiado para la investigación y se ocupa de un período significativo para la construcción del sistema educativo en Entre Ríos. Tal escenario es puesto en tensión por múltiples articulaciones temporales y espaciales, en un esfuerzo por eludir el rótulo de trabajo “provinciano”, de interés sólo para los “parroquianos”. Por el contrario, éste pretende ser un análisis profundo de problemáticas que están presentes en el conjunto del país, y que atañen a la construcción del Estado y a la definición de la nación.

La problemática común está planteada por el aluvión inmigratorio que recepcionó el territorio argentino desde la segunda mitad del siglo XIX, y por las respuestas que los grupos dirigentes que gobernaron a partir de 1880 diseñaron frente a la conflictividad social derivada de este fenómeno. En este sentido, la autora comparte la visión historiográfica de que frente a la heterogeneidad poblacional los gobernantes trazaron un conjunto de estrategias tendientes a cimentar la “identidad nacional”, como una herramienta para conjurar los peligros de la “disolución social”. Es en este contexto que la investigación centra su interés en los generosos servicios que la escuela pudo haber prestado a la hora de desarrollar sentimientos y actitudes de pertenencia y, en particular, cómo los discursos históricos asociados al espacio educativo pueden haber contribuido a afirmar diferentes relatos sobre un pasado común. En este esquema se inscribe uno de los objetivos del libro: “*analizar la visión y/o visiones, interpretaciones de la historia construida en los discursos pronunciados en las efemérides patrias (25 de mayo y 9 de julio), por los funcionarios del Consejo General de Educación de la Provincia, los maestros y*

¹ Recibido: 12/12/2010

Aceptado: 17/ 1/2011

alumnos normalistas en el período fundacional del sistema educativo entrerriano moderno” (pág. 11-12). Este eje medular es considerado a la luz de los diferentes tópicos sobre los que se articuló el devenir argumentativo: 1) el mito del origen; 2) el mito del progreso nacional; 3) la imagen de la tiranía y la anarquía, y; 4) la formación política y moral del ciudadano. La metodología propuesta sigue la perspectiva de la Historia de la Educación, y se sustenta en aportes proporcionados por la Historia de las Ideas, entendida como la tradición filosófico-política de los conceptos.

Si bien no existen interlocutores que dialoguen directamente con el tema objeto de esta investigación, sí encuentra apoyo en ciertos trabajos que abordan temas de ineludible referencia: la trayectoria político cultural entrerriana del siglo XIX y principios del siglo XX, el normalismo y las estrategias escolares para la construcción de la nacionalidad. Fundamentalmente, la definición del estado actual del conocimiento sobre el tema se detiene, de todas ellas, en el normalismo. En cierta forma, este tema facilita que diferentes escalas territoriales se hagan presentes en el trabajo, en tanto le permite a la autora conceptualizar la cultura pedagógica nacida en la Escuela Normal de Paraná como parte de la raíz del sistema educativo argentino. Por otra parte, las estrategias que el normalismo entrerriano adopta frente al problema inmigratorio de la provincia, es uno de los ejes estructurantes del trabajo. En este sentido, la mayor conflictividad se registra durante la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX, cuando existe una manifiesta resistencia de las comunidades ruso-alemanes y judías a integrarse al sistema educativo oficial. De esta manera, las políticas diseñadas en la década de 1890 por las gestiones en el Consejo General de Educación de los Directores Generales Ernesto Bavio y Alejandro Carbó tuvieron un claro carácter coercitivo. En cambio, a partir de 1903, las políticas implementadas por el Director General Manuel Antequeda estuvieron orientadas -en la interpretación de la autora- por un mayor respeto de las diferencias. En ambos casos, sin embargo, se coincidió en depositar en la escuela la responsabilidad de desarrollar actitudes y sentimientos nacionales.

Ahora bien, en los discursos de los actores sociales analizados la autora verifica la presencia de dos mitos, que operarían organizando la visión de un pasado común y una cultura de pertenencia: el del nacimiento de la patria y el del progreso nacional. Al estudiar el primero de ellos, López encuentra que existió un acuerdo en fechar el nacimiento de la patria el 25 de mayo de 1810 y en otorgar la “paternidad” a San Martín, Belgrano, Moreno y Rivadavia, pero que hubo disensos en cuanto a quién otorgar la “maternidad”. Este último sentido se vinculó a la imagen que en los discursos y conferencias se construyó de España. *“Si la misma es positiva, a ella se le adjudicará la maternidad. Si es negativa, el atributo de engendradora le será negado y remitido a otro lugar de significación”* (pág. 50). Por lo tanto, si la identificación filial con la “Madre Patria” destacaba la tradición hispánica -el de la lengua, pero sobre todo el de la religión católica-, el discurso de los funcionarios del área educativa cortará lazos con ese pasado y abrevará de la matriz de ideas asociada a la Revolución Francesa. Dicha asociación habría permitido a los actores *“establecer un lazo de unión con el pasado-presente de la organización nacional, la constitución nacional de 1853, la consumación de la República y la constitución del Estado Nación”* (pág. 58). Sin embargo, la ya comentada conflictividad social presente desde el ingreso masivo de inmigrantes, llevaría a algunos sectores de la élite dirigente a cuestionar la eficacia de esta concepción de nación “liberal cosmopolita”, asumiendo otra “nacional esencialista” que recuperaba el legado español como el núcleo originario de la nacionalidad. Ambas

concepciones convivirían en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX en tensión permanente.

Por otra parte, al hablar de la construcción del “mito del progreso nacional”, la autora reconoce que en el período estudiado constituirá un lugar común ubicar a la educación como promotora de la prosperidad de la nación. El análisis en este pasaje del texto se concentrará en el concepto de “progreso”, connotado al menos en dos sentidos diferentes: el ilustrado y el positivista. En este sentido, López procurará demostrar la presencia de estas tradiciones de pensamiento en el discurso oficial de los funcionarios y los agentes educativos, sosteniendo la interpretación de que la primera de ellas contribuirá a justificar el corte político con la metrópoli, en tanto que la segunda será más propicia para legitimar el orden existente surgido del ‘80. Similar recurso interpretativo se utilizará en el capítulo quinto para analizar el concepto de nación y de ciudadanía, y la fundamentación ético-filosófica que estaba en la base de la formación ética y política escolar de los ciudadanos, precisando aquellas nociones que abrevaban de fuentes de la cultura letrada europea.

En la misma tónica en la que hasta el momento se venían analizando los discursos de los actores sociales mencionados, la investigación pondrá de relieve la funcionalidad que las metáforas acuñadas por la ilustración, tendrán para caracterizar tanto la “oscura” etapa del tutelaje “tiránico” y “despótico” español como el período del gobierno rosista en la historia nacional. Pero el aporte del trabajo no vendrá por el lado de confirmar que el discurso oficial coincidía en caracterizar el gobierno de Rosas como una “tiranía”, sino en destacar la original reflexión sobre el pasado local que tendrá lugar a partir del último veinteno del siglo XIX en Entre Ríos. El debate giraba en torno a la definición de la etapa de la “anarquía”, y más precisamente de quiénes se incluían y de quiénes se excluían del rótulo peyorativo de “caudillo”. Nuevos actores aparecerán terciando en esta discusión: los historiadores entrerrianos.

En efecto, durante las últimas décadas del siglo XIX ya se manifiesta la presencia de expresiones historiográficas en Argentina que pueden calificarse como “historias provinciales”. Tal como analizan Devoto y Pagano, la orientación de los contenidos y la factura de estos textos se vinculan estrechamente al “*tipo de relación que la región o la provincia guardaba con el puerto y aún con sus vecinas*”², generando una memoria local cuyos panteones, efemérides y gestas no siempre armonizan con los propuestos por la ciudad-puerto de Buenos Aires.

Volviendo a la obra que presentamos, allí se destaca el caso particular de Benigno T. Martínez -autor de los textos oficiales de Historia Argentina de los Colegios Nacionales, catedrático del histórico Colegio de Concepción del Uruguay y presidente del Consejo Escolar de dicha ciudad-, quien polemizará con Vicente Fidel López en torno a la figura de Francisco Ramírez. López calificaba a Ramírez como “perdulario y bandolero del artiguismo”³ e interpretaba su “pretendido federalismo” como “*simplemente una sed insaciable de dominar despóticamente y de reconstruir la centralización arbitraria del poder público en sus manos, sin otra ley que sus*

² Fernando Devoto y Nora Pagano, *Historia de la historiografía argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p. 58.

³ Vicente Fidel López, *Historia de la República Argentina. Su origen. Su revolución y su desarrollo político hasta 1852*, Tomo VIII, Buenos Aires, Imprenta de Mayo, 1888, p. 475.

caprichos, su ambición y los propósitos de gloria militar”⁴. A ello agregaba que con la muerte del caudillo “finalizó en las Provincias Unidas del Río de la Plata ese movimiento disolvente introducido en la marcha de la revolución argentina, y que combinado fatalmente con los desiertos orientales, tomó el nombre de artiguismo, llenando de oprobio nuestra historia en una y otra orilla de nuestros grandes ríos”⁵. Martínez en tanto reivindicaba lo opuesto, esto es, la causa federativa por la que había luchado Ramírez, oponiéndose a las ambiciones centralistas de Buenos Aires⁶. Tal como queda expresado, estas producciones provinciales construirán su posicionamiento frente a los grandes relatos de la historia nacional.

Una de las contribuciones de este trabajo reside en la sistematización de un corpus original, el Boletín de Educación de la Provincia que inicia su publicación en 1887. El enfoque elegido para interpretar dichas fuentes da lugar a las interconexiones de sentido que permiten relacionar los discursos de los funcionarios y los diferentes agentes educativos con las tradiciones filosófico-políticas europeas y nacionales. Pero si bien esta metodología permite dilucidar los grandes esquemas de pensamiento presentes en los discursos, desplaza a un segundo plano la comprensión acerca de cómo estos sentidos son producidos y actualizados de manera históricamente situada por los actores sociales. Por lo tanto, consideramos pertinente continuar indagando sobre el contenido atribuido por diferentes actores sociales provinciales al proceso de construcción del Estado y definición de la nación.

Palabras clave: Entre Ríos, historia, educación, nación.

Key Words: Entre Ríos, history, education, nation.

⁴ Vicente Fidel López, Op. Cit., Tomo VIII, pp. 637-638.

⁵ Vicente Fidel López, Op. Cit., Tomo VIII, p. 639.

⁶ Véase Benigno T. Martínez, *Historia de la Provincia de Entre Ríos*, Tomo I, Buenos Aires, Imprenta de M. Biedma Peuser, 1900, p. 373.